

## EDITORIAL

### Cuarenta años de Biología

Corría octubre de 1968, cuando comenzaba su andadura la que se denominaba *Sección de Biológicas de León*, entonces dependiente de la Universidad de Oviedo. Sus primeros pasos fueron ciertamente inseguros y arriesgados pues todo parecía provisional y sobre los pocos alumnos y profesores que formábamos aquella “pequeña empresa” parecía pender siempre alguna temible espada de Damocles dispuesta a cortar nuestras alas.

Del nacimiento oficial y sus vicisitudes, que no fueron pocas, da buena cuenta el Dr. Cordero del Campillo en sus escritos, por ello me limitaré a relatar brevemente aquellos inicios y adornarlos con las pequeñas anécdotas que quedaron en mis recuerdos de aquellos días.

Desde hace algunos años, cuando comienza un nuevo curso, damos la bienvenida a nuestros nuevos alumnos con la asistencia del Decano y los profesores responsables de cada asignatura. En aquella ocasión también fue así: el despacho del Decano de Veterinaria fue el lugar elegido para tan insigne ocasión y allí nos recibió D. Miguel Cordero del Campillo a las cuatro “asustadas” pretendientas a biólogas que nos habían conseguido matricular.

Las primeras clases fueron impactantes, pues no se impartían en un aula, fue la Sala de Juntas de la Facultad donde comenzamos, y a la seriedad del lugar, con su gran mesa y sus sillas de respaldo alto, se unió la presencia de unas pocas “personas mayores” que serían nuestros compañeros de curso.

Para conseguir que aquella Facultad pudiese seguir adelante se buscaron alumnos por todas partes y el resultado fue que se matricularon en Biología profesores de la Facultad de Veterinaria, farmacéuticos, médicos, veterinarios, ingenieros de montes, y hasta algún químico. Algunos de aquellos compañeros fueron a su vez profesores de algunas asignaturas. La diferencia de edad era notable y de ello da buena cuenta la fotografía tomada con ocasión de la celebración de la fiesta de San Alberto de aquel primer año y la orla de la promoción.



*Fotografía tomada en la fiesta de S. Alberto del año 1968.  
(La autora del editorial, con abrigo claro, en el centro de la foto)*

No era solo una cuestión de diferencia de edad, nuestros compañeros tenían otras titulaciones y por tanto unas cuantas asignaturas convalidadas lo que hizo que tuviésemos que estudiar y trabajar a fondo para ponernos a su nivel. Faltar a clase era impensable, no presentarse a los “parciales” otro tanto de lo mismo, no había forma de pasar desapercibido con tan poquita gente, y hacer mal un examen daba hasta vergüenza. Para los exámenes de algún “viejo profesor” había que ir bien vestidos, las señoritas con falda, por supuesto, y los caballeros con corbata.

De las anécdotas de aquellos años probablemente la mayor parte están relacionadas con Jaime Andrés y las excursiones de Botánica. Fueron días duros porque siempre eran en sábado o domingo, para no perder clases, y a la vuelta, ver por el centro de la ciudad a unas pocas chicas con botas de monte, una gran bolsa llena plantas y una azadilla en la mano, suscitaban comentarios cuando menos jocosos.



*Excursión de Botánica a Lillo, 24.11.1968.  
Jaime Andrés, el primero por la izquierda.  
La autora, la tercera por la izquierda.*

En los años siguientes se fueron uniendo otros compañeros jóvenes venidos de otras facultades por distintos motivos y en el caso de algunos porque la Botánica en Salamanca era “un hueso duro de roer”. A lo largo de toda la carrera surgieron rumores cada poco de que se cerraba la Sección de Biología de León, pero los años pasaron rápido y conseguimos nuestro Título de Licenciados. Entonces los biólogos teníamos más oportunidades de encontrar trabajo, la Facultad necesitaba profesores..., y unos pocos nos quedamos en la Universidad.

Con el correr del tiempo la Facultad creció tanto en alumnos como en profesorado y comenzó la diáspora. No teníamos edificio propio y las Escuelas de Minas y Agrícolas nos dieron alojamiento durante algunos años. Por fin en 1982 nos reunimos en el edificio que hoy ocupamos.

En todos estos años la Facultad ha cambiado enormemente. Biología con el correr del tiempo y el esfuerzo de muchos, algunos de los cuales desgraciadamente ya no están entre nosotros, fue consolidándose y adquiriendo la bien ganada fama que hoy tiene. Ciencias Ambientales llegó unos años después y por fin la benjamina Biotecnología.

Cuando los aires de un nuevo cambio nos llegan y nos tenemos que adaptar a nuevos métodos de enseñanza lo haremos como lo hemos hecho siempre: con entrega y voluntad, esperando que si antes pudimos con las dificultades y salimos con bien de ellas, ahora ciertamente no va a ser menos.

Después de estos cuarenta años en los que ha habido muy buenos momentos pero también otros difíciles con carencias, que han intentado ser suplidas, sin ningún lugar a dudas, con tesón y buena voluntad, espero que cuando nuestros egresados lo vean como nosotros lo hacemos ahora, después de toda una vida dedicados a esta casa, sea para ellos tan grato como lo es para los que aún seguimos aquí.

Pilar López Fierro  
Primera Promoción de Biología  
Área de Biología Celular